

¡Qué suerte es tener amigos!

En un pequeño pueblo de Mongolia vivían tres hermanos que se llamaban Equila, Pilar e Icorchi. Sus padres se dedicaban a la cría de caballos y patos. Eran una familia humilde y trabajadora, cuyos hijos estaban muy unidos. Icorchi era el hijo mayor, su aspecto era peculiar ya que tenía las cejas muy juntas, la nariz achatada, los ojos verdes y el pelo muy corto y negro. Su carácter era optimista y alegre. Le encantaba jugar con los caballos, por lo que siempre tenía pequeñas aventuras con ellos. Sus hermanas eran más sosegadas pero siempre acompañaban a su hermano en todas sus pequeñas travesuras. El aspecto de Equila era similar al de su madre, pelo rizado y negro, tez amarillenta, complexión gruesa y no era muy alta, sin embargo Pilar era atlética y bastante alta.

Los tres hermanos, un día de agosto, fueron a la feria de su pueblo a divertirse. Con el dinero de los tres compraron un boleto para una rifa cuyo premio era un ordenador con webcam. Muy nerviosos esperaron el resultado y ¡SORPRESA! Habían sido los ganadores.

Recogieron el premio y se marcharon muy contentos a su casa, allí con la ayuda de sus padres instalaron el ordenador y contrataron Internet.

Poco a poco, fueron introduciéndose en el mundo de Internet, y descubrieron una página Web en la que se podía hablar con gente de otros países. Icorchi, empezó a conocer a una chica de España llamada Roberta. Hablaban muy a menudo y solían contarse cosas de sus países. Roberta vivía en la ciudad de Zaragoza.

Un día mientras estaban hablando Icorchi y Roberta probaron la Web – cam y descubrieron cómo era. Cómo se llegaron a reír... Al cabo de unos días Icorchi empezó a preocuparse porque no tenía noticias de Roberta, ya nunca estaba conectada en la Web. Icorchi no se lo pensó dos veces y habló con sus hermanas pidiéndoles que le ayudaran a averiguar que ocurría con Roberta. Entre los tres decidieron viajar a Zaragoza. Como no tenían dinero el intrépido de Icorchi tuvo una fantástica idea: Escondarse en los equipajes de los pasajeros del aeropuerto. Así que cuando las maletas estaban en la cinta para subir al avión, vaciaron tres y se metieron dentro de ellas. De esta forma consiguieron subir al avión y comenzar su viaje a España. Al cabo de un rato, hubo unos fuertes movimientos y las compuertas del avión donde estaban los equipajes se abrieron y cayeron al vacío. Era de noche y el comandante del avión no se dio cuenta por lo que siguió su rumbo.

Los chicos cada vez más nerviosos, salieron de sus maletas y vieron que estaban en un camping. Pilar, muy asustada, decidió dar una pequeña vuelta para averiguar dónde habían

aterrizado. En su caminata, encontró una familia, no se podían entender ya que no hablaban el mismo idioma, pero con la ayuda de los signos y un pequeño papel y bolígrafo, Pilar se las ingenió para que les llevaran a Zaragoza.

Una vez en Zaragoza, los tres hermanos se dirigieron a casa de Roberta. Al llegar se encontraron en el portal a un vecino y le preguntaron si conocía a una niña de su misma edad llamada Roberta. El chico se quedó sorprendido de las amistades de Roberta, y entre los 4 y con diferentes estrategias para entenderse, entraron a casa de Roberta y vieron que debajo del ratón del ordenador había una nota que decía:

“Estoy de viaje en Australia si me queréis acompañar os he dejado 1.000 euros encima de la nevera”

La nota estaba firmada con el nombre de Roberta.

¡No podían creerlo!, ¿cómo sabía Roberta que iban a ir a su casa?

No se lo pensaron dos veces, y decidieron utilizar el dinero que Roberta les había dejado y viajar a Australia. Qué bien viajarían sin ocultarse de los demás, pensaban los niños.

Los hermanos le preguntaron a Jake, el vecino y acompañante en esta nueva aventura de los tres hermanos, cómo había conocido a Roberta. Jake les respondió que por medio de sus abuelos, que antes vivían en Zaragoza y que por problemas económicos se fueron a vivir a Australia y así les dejaron a los padres de Roberta su vivienda. (Al abuelo de Roberta lo despidieron del trabajo y encontró empleo en Australia).

Aterrizaron en Australia y compraron un mapa, con la ayuda de éste y las indicaciones de Jake, fueron por las calles hasta que por fin llegaron a casa de los abuelos de Roberta. Llamaron al timbre y les abrió la puerta Federico, un chico argentino, al que Roberta había conocido también mediante Internet y que estaba buscando al igual que nuestros amigos a Roberta.

Allí, los abuelos y Federico comunicaron a Icorchi, sus hermanas y Jake que Roberta nunca llegó a Australia. Esa era su intención pero se equivocó de vuelo y fue a parar a Canadá. Así, decidieron ir en busca de su amiga a este país con el dinero que aún les quedaba.

A la llegada al aeropuerto de Canadá cuando fueron a recoger las maletas se dieron cuenta de que faltaba una de ellas. Decidieron ir a recepción para preguntar por ella. Allí, la recepcionista al oír el nombre de Icorchi le dijo que una tal Roberta le había dejado una nota y la maleta.

En la nota ponía: “Perdonad por el susto de la maleta, lo hice para que acudieseis a recepción para que os dieran mi nota. Os espero en el hotel Canadá, la recepcionista os dará la dirección”

Los cinco se dirigieron hacia el hotel. Allí encontraron a Roberta chateando con medio mundo. ¡Cuánto le gustaba conocer diferentes culturas a través de Internet! Sus abuelos le habían puesto al corriente de que Icorchi, Equila, Pilar, Jake y Federico iban en su busca y había decidido esperarlos. Icorchi le preguntó que cómo era posible que supiera que él y sus dos hermanas iban a ir a visitarla a Zaragoza. Roberta sonrió, miró a Pilar y ambas se echaron a reír. Pilar había mandado un correo electrónico avisando a Roberta antes de ir. Pilar tenía miedo de que no estuviera después del viaje tan largo que iban a hacer. ¡Y menos mal que lo hizo! ¡Y menos mal que a Roberta en el último momento se le ocurrió mirar el correo! Así les pudo dejar la nota. Roberta les explicó que el viaje a Australia ya estaba planeado y comprado el billete con mucha antelación. Que por esa razón no se conectaba a Internet, tenía que preparar muchísimas cosas antes de ir a ver a sus abuelos. Que no sabía cómo se pudo equivocar de vuelo e ir a parar a Canadá. La visita a sus abuelos tendría que ser para otra ocasión. Que puestos ya, había pensado volver a Zaragoza pero primero hacer escala en Marruecos y pasar a buscar a su amigo Zacarías. Hacía mucho tiempo que no tenía noticias de él. Celebrar su cumpleaños en Zaragoza con tres chicos de Mongolia, un australiano, un argentino y un marroquí podía ser la bomba...

Así que al día siguiente cogieron todos juntos el vuelo hacia Marruecos. Esta vez no hubo error. En el aeropuerto les esperaba Zacarías, preparado ya para coger el siguiente vuelo rumbo a España.

Al llegar a Zaragoza tuvieron una sorpresa. Los padres de Roberta habían hablado con el CAREI (que es un centro que trabaja todo lo relacionado con las diversas culturas del mundo) y en el aeropuerto de Zaragoza había chicos de todas las nacionalidades. Todos aquellos que se quisieron apuntar a la gran fiesta de la MUTICULTURALIDAD. Roberta no salía de su asombro. No paraba de preguntar de qué país era cada chico o chica, cómo se llamaban, cuál era su dirección de correo....Había chicos de China, Rumanía, Bulgaria, Perú, ... ¡Menuda fiesta de cumpleaños! ¡Pero si no iba a tener tiempo de chatear con todos a la vez! Montaron todos en los autobuses y se fueron directamente al colegio "La Estrella". Allí estaban celebrando su Semana Cultural dedicada a la MULTICULTURALIDAD y continuó la fiesta.....

**CUENTO REALIZADO POR EL ALUMNADO DE
3º CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA
CEIP “LA ESTRELLA” (ZARAGOZA) CON MOTIVO
DE LA SEMANA CULTURAL CUYO TEMA EN
NUESTRO CICLO ERA LA INTERCULTURALIDAD
CURSO 2008-09**

Como actividad de la Semana cultural también se realizó un mural compuesto por la presentación (2 países por clase) de los rasgos más característicos de los distintos países (idiomas, tradiciones, gastronomía, moneda, bandera, escudo, situación geográfica..). Se seleccionaron según los alumnos de cada clase: Senegal, Colombia, Venezuela, Ecuador, Bielorrusia, Líbano, Argentina, Bulgaria, Rumanía y Marruecos... y esta foto muestra parte del resultado de la exposición que se realizó.

